

## **Comprensión decolonial: los textos científicos como posibilidad de creación humana**

Compreensão descolonial: textos científicos como possibilidade de criação humana

Decolonial understanding: scientific texts as a possibility of human creation

José Gregorio Lemus Maestre<sup>1</sup>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0035-2327>

**DATA DA RECEPÇÃO:** Março, 2021 | **DATA DA ACEITAÇÃO:** Junho, 2021

### **RESUMO**

La investigación que se presenta, es producto de la línea de investigación: Integración Decolonial Comunitaria, Pedagogía y Evaluación en la formación de profesionales; desde el cual se abordó la metodología del análisis del discurso para dar cabida al objetivo de la indagación que consistió en analizar la producción científica en las ciencias sociales. Es así como se revela, la producción científica como un acontecer natural del ser humano, producto de sus investigaciones y/o indagaciones que involucra su pensar y sentimientos, desde donde se presenta al acto científico no como un fenómeno de eduricción inalcanzable, sino de una labor seria, posible de realizar, de pasión inigualable, desde donde el ser humano cumple parte de su misión política en la humanidad, dando aportes y comunicaciones onto-epistemológicas a la dinámica cultural de las regiones y pueblos. Por ello, se revela al ser humano, como entidad humano espiritual con grandes oportunidades, con mucho que ofrecer y aportar, recordando la gran responsabilidad de la escritura de la historia y sus cambios posibles en base al beneficio social y la recuperación de la idiosincracia, valía y prosperidad de las naciones. En ello, se rescata la recuperación del ser humano de sí mismo, en ello, despojarse de las ataduras coloniales que lo han suprimido y negado por mucho tiempo.

**Palabras-clave:** producción científica; texto científico; sujeto investigador; misión política; escritura histórica.

### **RESUMO**

A pesquisa apresentada é produto da linha de pesquisa: Integração Decolonial Comunitária, Pedagogia e Avaliação na formação de profissionais; a partir da qual se abordou a metodologia da análise do discurso para acomodar o objetivo da investigação que consistia em analisar a produção científica nas ciências sociais. É assim que a produção científica se revela como uma ocorrência natural do ser humano, produto de suas investigações e / ou indagações que envolvem seus pensamentos e sentimentos, a partir de onde o acto científico se apresenta não como um fenômeno inatingível da educação, mas como um trabalho sério, possível de realizar, de paixão inigualável, a partir do qual o

---

<sup>1</sup> Docente-Investigador-Asociado a Dedicación Exclusiva. Universidad de Oriente. Cumaná, estado Sucre, Venezuela.  
joglem@gmail.com

ser humano cumpre parte de sua missão política na humanidade, dando contribuições e comunicações onto-epistemológicas à dinâmica cultural das regiões e dos povos. Por isso, o ser humano se revela, como uma entidade humana espiritual com grandes oportunidades, com muito a oferecer e contribuir, lembrando a grande responsabilidade de escrever a história e suas possíveis mudanças a partir do benefício social e do resgate de idiosincrasias, valor e prosperidade. das nações. Nisto resgata-se, nela, a recuperação do ser humano de si mesmo, rompendo-se com os laços coloniais que o reprimiram e negaram por muito tempo.

**Palavras-chave:** produção científica; texto científico; tema de pesquisa; missão política; escrita histórica.

## **ABSTRACT**

The research presented is the product of the research line: Community Decolonial Integration, Pedagogy and Evaluation in the training of professionals; from which the methodology of discourse analysis was approached to accommodate the objective of the inquiry that consisted of analyzing scientific production in the social sciences. This is how scientific production is revealed as a natural occurrence of the human being, a product of their investigations and / or inquiries that involves their thinking and feelings, from where the scientific act is presented not as an unattainable phenomenon of education, but as a serious work, possible to carry out, of unequal passion, from where the human being fulfils part of his political mission in humanity, giving contributions and onto-epistemological communications to the cultural dynamics of the regions and peoples. For this reason, the human being is revealed, as a spiritual human entity with great opportunities, with much to offer and contribute, remembering the great responsibility of writing history and its possible changes based on social benefit and the recovery of idiosyncrasies, worth and prosperity of the nations. In this, the recovery of the human being of himself is rescued, in it, shedding the colonial ties that have suppressed and denied him for a long time.

**Keywords:** scientific production; scientific text; research subject; political mission; historical writing

## **SUJETO INVESTIGADOR Y SU PRODUCCIÓN: IDEAS PRELIMINARES**

Pensar en el sujeto investigador en plena era del siglo XXI empieza por reconocer la clausura y reinención o nacimiento de una nueva y renovada epistemología, en debate permanente que pareciese no identificar las multiplicidades de cambios culturales para entender lo humano en el presente y hacia el futuro que propone como obligatoriedad de la resignificación de las sensibilidades y subjetividades humanas.

En este acontecer epistemológico, entender el nuevo accionar científico específicamente en lo epistemológico, debe dar cabida a nuevas perspectivas para abordar las claves sociales y los movimientos socioculturales que de ello deviene. En tanto, se presenta en escenario el desfallecimiento de los metarrelatos de universalidad, verdad, certidumbre, investigación, saber, investigador, producción científica y con ello la propia ciencia y sus indicaciones de científicidad. Por lo que se presenta hoy y para el futuro de los sujetos investigadores re entender lo ontológico del proceso de producción científica en el espacio humano desde su mirada sensible de la propia humanidad.

La producción científica en consecuencia, debe partir de un ejercicio investigativo hermenéutico que posibilite desde una noción crítica y sería el entendimiento de la dinámica de vida de los pueblos y regiones como libro, acontecimiento y texto de y para el mundo científico, pero para ello, se necesitará de igual manera la reconsideración o redefinición de los propios principios coloniales occidentales que han marcado binariamente el acto de investigar.

Es necesario entender que el sujeto se ha dejado de lado del proceso investigativo involucrándolo en procesos histórico, memorísticos y repetitivos que deben ser subvertidos para rescatar al propio sujeto y realidades vivenciales de los contextos de vida. Entender al

sujeto investigador como sujeto activo del proceso y recuperar su voz, sensibilidad y protagonismo suprimido hasta hoy en una serie de normas y regímenes disciplinarios que se han propuesto como único medio de producción en las ciencias, más aún en las ciencias sociales.

Es por eso, que, en el presente texto científico, el autor precisa el objetivo de analizar la producción científica en las ciencias sociales a cara de las imposiciones coloniales y sus rupturas en la presente época. En la búsqueda de inquietar el pensamiento de los investigadores venezolanos en sus labores de producción. De lo que se trata aquí es advertir cómo se ha venido usando, como objeto externo de la producción, por la colonialidad-modernidad-postmodernidad, la necesidad de entenderse como sujeto colonizado, para enrumbar nuevas acciones y caminos que posibiliten la descolonización de las formas de ver, entender y, asumir la investigación como escenario vital de la producción científica.

La investigación como espacio humano, ético, político, cultural e histórico se debe incorporar en un nuevo pensamiento que rescate la vida en todas sus dimensiones, desde un nuevo y distinto discurso que encare a lo hegemónico y presente a circunstancial, temporal, espacial y posible, para lo cual hay que pensar en sí, el otro y los otros en pleno ejercicio de dialogo de humanidad con el mundo de vida. Se le invita a viajar con las palabras, el pensamiento y revisar-se permanente como entidad humana para no seguir sesgando el pensamiento, moldeando las conductas, estandarizar los procedimientos investigativos, seguir formalizando la verdad absoluta; sino donde se entienda, comprenda y acepte la divergencia del pensamiento, las múltiples vías para la producción científica con profunda fe en los sujetos pensantes y sus capacidades plenas.

La producción de textos académicos y científicos ha sido estigmatizada por muchos investigadores, como espacio imposible e inaccesible. En la posibilidad de dar a conocer esta realidad, el autor aborda desde el análisis del discurso, las obras de: Bauman (2002), Dussel (2005, 2020), Guzmán (2014), Lemus (2020), Morín (2002, 2006, 2011), Moreno (2007), Peñalver (2011), Pereira (2011), Rodríguez (2019), Rodríguez, Cantalapiedra, & González, (2016) entre otros, las ideas que fundamentan tal acontecimiento para desmitificarlo y en función de ello, aclarar que todos los investigadores pueden involucrarse en el proceso de publicación científica, poder llegar a la construcción formal de textos académicos y científicos, las características de los textos académicos y, los métodos de escritura de artículos científicos; pues estas son variadas, diferentes en cada casa editorial, en función de la obra que se producen: revista, monográficos, textos o libros, entre otros.

El lector está invitado a encontrarse en este texto, re-pensarse en las palabras, en las ideas y, sobre todo, en las posibilidades que se señalan como apuestas claras del conocer para participar activamente en el mundo complejo y diverso de la contribución académica desde las publicaciones. Estas pensadas como elementos de contribución al mundo intelectual y vías para la productividad y sostenibilidad.

Encontrar ideas que permitan entender cómo se produce un texto científico y, algunas normas existentes es necesario comprender que los espacios para publicar las investigaciones que se realizan están normados y, ante eso hay que formarse en esas condiciones mínimas y/o máximas para poder incorporar las contribuciones y sean consideradas de manera satisfactoria para que puedan ser publicadas. De igual manera, las condiciones textuales mínimas que hay que resguardar en la escritura formal, para que el constructo sea valorado de forma adecuada y, sea aceptado para ser incorporado en las publicaciones a nivel nacional e internacional.

Escribir un texto académico-científico, se reitera, es una labor de mucho cuidado, pero sobre todo de pasión, de entrega a la excelencia académica que permite a los otros investigadores del área el encuentro de brechas epistemológicas incisivas para desarrollar nuevos estudios o seguir e incorporarse en la línea de investigación que se desarrolla, en esto, la construcción del texto debe incorporarse en el respeto de sus estructuras y en el resguardo del léxico, lenguaje gramatical y formas de comunicación que su área de especialización utiliza.

Para entender la importancia de la escritura científica hace falta re-pensar con qué fines ha sido pensada y, cómo ella es producida, pues la escritura se estructura entre un juego de pasiones y tensiones que obligan al investigador a establecer parámetros claros del qué y para qué hace ciencia. Es esa búsqueda de claridad, lo que permitirá asumir un proceso sistemático, riguroso y humanizante donde se identifica el objeto de investigación, junto con su finalidad de transformación social, por supuesto, en ello, la figura del investigador como sujeto sensible con posibilidad creadora, de cambio y aporte constante en búsqueda de mejores condiciones de vida.

El texto científico escrito, sin lugar a dudas configura un valor de real importancia, no sólo para el mundo del conocimiento, sino para la humanidad. Dado que la comunicación de la información científica lleva consigo una finalidad clara y contundente: revelar datos o conocimientos que permiten el avance social y el progreso de las naciones. Al producir estos aportes los investigadores planetarios permiten que sus pueblos emprendan nuevos caminos y horizontes productivos para enfrentar las demandas nacionales e internacionales, la sostenibilidad de su territorios y el avance cada vez mejor de sus espacios productivos donde los investigadores se insertan en procesos de pensamientos cada vez más elevados e insertando mecanismos de impacto social para avanzar en la sostenibilidad de los pueblos y naciones.

## **PRODUCCIÓN DE TEXTO CIENTÍFICO, PERO ¿VERDADERAMENTE CIENTÍFICO?**

Reflexionar sobre el proceso de producción científica en las ciencias sociales lleva a cualquier sujeto experimentado en la producción de textos para las diversas áreas como: textos, escritos, investigaciones, tesis, entre otros, a reconocer un cúmulo de estándares y procedimientos cerrados, bien rigurosos bajo los cuales debe someterse para poder complacer lo que aún hoy en el pleno siglo XXI se considera cómo válido y universal: el método científico, modelo eurocéntrico que prescribe de forma unívoca los únicos procedimientos que debe seguir un investigador para poder producir un texto científico.

Los textos académicos con carácter científico, son creaciones diseñados y elaborados por personal especializado en un área determinada del saber, con un bagaje de conocimientos irreductibles en un contexto histórico, y que en algunos casos, se torna un protagonista de sus propias teorías, destacando su sabiduría, para colocarla al servicio de otros profesionales; alimentando a nuevas generaciones de saberes e ideas extraordinarias, donde se entre mezcla la gramática, el léxico, la morfosintaxis y la semántica. Es así como,

Se denomina texto académico a toda producción escrita surgida en el ámbito de la educación superior ya sea de nivel terciario, universitario de pregrado, grado o postgrado. También, se entiende por texto académico a aquellas publicaciones, libros de textos, por ejemplo, escritos por profesionales destacados de las diversas ramas del saber y por investigadores de las diversas disciplinas (El texto académico – Academic Texts, 2012, p. 1).

El paradigma cartesiano, da cuenta de un mundo estático y dominado por múltiples artificios, que hacen dudar de la posibilidad de poder elaborar un texto científico de forma natural y de forma sencilla-comprometida, más bien, destaca una ciencia basada en la experimentación, la separación del sujeto del objeto, división de las áreas del saber, y la consagración de la razón como centro de todo el acontecer investigativo. Se destaca de este movimiento de pensamiento la certeza de la razón y la subordinación ante la fe religiosa. ¿Será que la fe es un enemigo de la supuesta razón? Más adelante retomaremos esta idea. Otra visión que vale la pena resaltar es la de Augusto Comte, a quien se le reconoce por el racionalismo científico canteano, quien propuso la racionalización del pensar, entender a la investigación y sus procedimientos desde las ciencias físicas con traslado en las ciencias sociales, destacando la utilización de los pasos del método científico, la lógica inductiva, secuencia metodológica y metódica.

Por eso, todo investigador hasta el día de hoy, entiende que investigar implica que hay que seguir un orden único. ¿Será que el conocimiento es así de invariable y estático? Se cree que ante la interrogante planteada hay que abordarla de manera urgente, pues nada es estático en el mundo de vida, existe una policromía existencial en todos los niveles y ordenes de existencia. Lo pluricultural da cuenta de ello, y las teorías emergentes que propugnan a esta fase del saber develan que nada es estático, único y tan riguroso para impedir que el pensamiento humano, entienda que posee múltiples formas y posibilidades de asumir el proceso de producción científica. La vida y sus movimientos ya superó esta posibilidad, y la porosidad (Peñalver, 2011) de todas las esferas sociales ha quedado demostrada, es palabras de un buen Jake mate a la modernidad (Dussel, 2020).

Lo que si es cierto que la propuesta de Augusto Comte trabaja efectivamente para el fin colonizador del saber, encajonando su avance como dogma histórico sin correspondencia con lo auténticamente real, de allí que su pertinencia sea nula y banal, más aún su impulso euro-hegemónico por grandes potencias de mercado y una comunicación de punta, ha desencadenado aún es así cuestionables dilemas en las producciones intelectuales que intenta homogenizar el saber ¿pero si esto es cierto, para qué investigar y producir ciencia? El lector debe entender que el recorrido que estamos ofreciendo intenta abrir sus ojos ante un panorama que vive en el mundo académico en las ciencias sociales que son dirigidos y fielmente formalizados por las cohortes academicistas con profundo tenor en los trabajos de grado y revistas científicas, que aún cuestionan no sólo las estructuras de los trabajos de grado en un orden lógico único para cada disciplina y quien se atreve a no seguirlo, es castigado y sometido a una violencia epistémica de las más feroces.

En este panorama se ha advertido que fue sacado del propio proceso de producción, fue el sujeto mismo. Cada una de las formas de entender la ciencia señala la rigidez de entender al sujeto de manera macro social, natural y existencial. Las sensibilidades y propia humanidad que caracteriza al investigador han sido supeditadas por el sistema de constitución y construcción epistemológica de la colonialidad-modernidad-postmodernidad. Destaca en esta posición la disciplinaria como tendencia fragmentaria de la modernidad, que intenta descartar al sujeto social como entidad compleja multidimensional, lo que permite entenderse en un marco fragmentario unidireccional de la realidad susceptible de investigar, interponiendo como terrenos inquisidores la racionalización del pensamiento, la lógica unívoca y formal, objetivada. Se consagra la posibilidad de la construcción de un texto verdaderamente científico ¡gran falsedad colonizadora! Que hoy evidencian una erosión ante sus principios, bases y, detrimentan la supuesta idea de ciencia, investigación y producción científica instituida.

Es necesario entonces, pensar de otro modo en la producción científica, hasta la misma connotación de ciencias sociales como expresión de área diminuta del saber, que pareciese buscar pensamientos unitarios en una zanja honda donde pocos pueden atreverse a entrar y salir. Dado que las ciencias sociales son transdisciplinarias desde su misma naturaleza, es evidente la necesidad de re-descubrir su objeto ontológico, como es lo humano, en sus dimensiones y desafíos, y de allí, re-entender al sujeto social, transdisciplinar, multiculturalmente para permitirnos entender-nos en el pensar, entender, comprender, sentir, actuar, vivir, convivir y desde allí poder ejercer el apalabramiento (Moreno, 2007) como acto científico de real envergadura.

El investigador Español-Venezolano Alejandro Moreno sobre el apalabramiento ha insistido que las características fundamentales que hay que rescatar en el sujeto investigador socio popular es el vivir desde y en el objeto de estudio, pues involucrarse con él, sentirlo, escucharlo y comprenderlo desde adentro es una práctica necesaria para arroparse de la cultura y significados del mismo. Así mismo ese proceder debe llevar consigo el vivir con ese objeto desde sus auténticas realidades, es en sí una investigación vivida lo que implicaría una invivencia (Moreno, 2007). Así, el sujeto que investiga en las ciencias sociales no se arroja de discursos moralistas y exclusivos de las elites sino del verdadero sentir cultural de las localidades y los pueblos, entrando en una dinámica dentro de los propios sujetos participantes. Esto conlleva a entender que el sujeto forma parte de la dualidad dinámica vinculante de objeto-sujeto, siendo en algún caso sujeto y en otro objeto, pero no desde afuera, sino desde dentro de la investigación, así su discursividad atiende a la misma realidad y sus desafíos.

Es una convocatoria en consecuencia a irrumpir en los terrenos coloniales hegemónicos para dar libertad al sujeto, a su pensamiento y posibilidad como investigador; con un fuerte enfrentamiento al positivismo filosófico, al cosismo psicológico y las concepciones objetivistas y subjetivistas aisladas en la producción de saberes. Reconocimiento de nuevos movimientos que posibiliten el recate del sujeto investigador de las garras occidentales, con nuevos discursos, nuevos horizontes de posibilidades cargados de humanidad y libertad, pero sobre todo un nuevo acontecer democrático que devuelve la voz a los sujetos, rescata a los excluidos, a los conocimientos soterrados, a la identidad de los territorios, los divergentes problemáticas reales, donde se reconstituye la sensibilidad ante la razón, escenarios estos negados y encarcelados por el totalitarismo occidental. ¿Pero de quien depende esta posibilidad? Por supuesto estimado lector, usted y los otros, reiteramos, el sujeto como entidad humana sensible y posibilidad ante el mundo es el nuevo pensamiento que apostamos resurja ante estos tiempos y los por venir.

El nuevo pensamiento que se convoca debe resurgir al pensar con transdisciplinariedad, complejidad (Morín, 2002) trasgrediendo la linealidad moderna-postmoderna, que le posibilite al investigador la producción con un lenguaje de otra connotación, con existencia, experiencia, posibilidad y transfiguraciones necesarias para convocar un imaginario y una creatividad sin límites ni fronteras, sino cargado de nuevas posibilidades, donde el lenguaje dialogue con el otro e intervenga en su crecimiento espiritual, como verdadero hijo de Dios, única verdad y afirmación en nuestra existencia. Dios, quien fuera el creador del cielo, de la tierra y de todo lo que en ella acontece, pero execrado de los discursos cientificistas, tornando su presencia como discurso fuera de las normas de la ciencia.

¿Pero quién puede eliminar de lo que verdaderamente le pertenece al Padre? ¿Será que no ven la irreverencia tan grande que hacen? Justamente el autor ha enfrentado esta triste realidad en múltiples escenarios y, observa con tristeza que quienes catalogan fuera de científicidad a

los discursos son justamente aquellos postmodernistas que carecen de fe. Además al “olvidar que toda escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (Timoteo 3:16-17). Esto es una advertencia que hay que atender, pues no se puede seguir evadiendo la responsabilidad de honrar al único inspirador de pensamientos, historias y realidades. Esta idea de sacar la fe del sujeto fuera de los discursos científicos tiene una sola intención colonizadora hacia los investigadores, creer en posibilidades infinitas es negado, pues hay un ordenamiento lógico único y estándar que se debe seguir.

Crear que hay posibilidad, entender que la inspiración viene de Dios, a quien hay que suplicar para que atienda con la iluminación del Espíritu Santo para que la escritura sea bendecida y tenga el mensaje adecuado para los otros, es entender que hay posibilidades infinitas. Y si eso se entiende bien, de seguro los escritos críticos abundarían y las dimensiones de acción política del sujeto investigador se ampliarían grandemente. Se está afirmando lo político como ejercicio humano, entendido y comprometido con los diferentes ámbitos de acción social y corresponsable de todo lo que acontece en la dinámica sociocultural en la cual se encuentra inmerso.

En este contexto Lemus (2020c) advierte que es necesario nuevos “acontecimientos socio políticos comunitarios, por eso, debe acompañar procesos, derribar modelos y prácticas deshumanizantes, tener disposición a enfrentar nuevos retos y forjar nuevas formas pedagógicas de ser y hacer” (p.39); además hay que referir a lo Bauman (2002) llama Política Líquida esa visión de accionar fluctuante en la vida bajo el compromiso claro y responsable de quienes conformamos parte de la ciudadanía y ante esta nuestra labor para cuidar los asuntos que en ellas se desarrollan, en nuestro caso la producción científica

La necesidad de una nueva visión en la ciencia es interceptada por Rodríguez (2019) desde la tríada trans- disciplinariedad-ecosofía-antropoética, como retos urgentes en Venezuela. Seres humanos que se presentan con sus inquietudes, pensamientos, aspiraciones, y donde de seguro hacen presencia la ambigüedad, caos e incertidumbres como inquisidoras, pues hacen dudar de estar más allá de los límites, estos últimos pensados pero superados por los sujetos con actitudes recias de entenderse de otro modo, más allá de los límites, reglas, patrones y condiciones reales de cómo nos han hecho comprender el universo (Rodríguez, 2019)

Descolonizar la investigación, en nuestro caso, en el Sur, debe atender una nueva visión desde lo complejo, transdisciplinar, deconstructivo, re-ligado, ligado, transversal y humano. Se trata en consecuencia en reconsiderarnos ante el mundo como seres históricos, constructores de humanidad y ante eso una actitud clara y contundente, de rechazo a toda forma de opresión y soslayación, esto se reitera de forma permanente, y que debe dar cuenta de un proceso deconstructivo desde el currículo, las normas, los planes, propuestas investigativas, formas de producción científica y todo aquello que dé posibilidad a los investigadores de un ejercicio ético. Esto sin duda nos conduce a repensarnos a nosotros mismos como personas humanas y el aporte que estamos dando, que podemos dar para que nuestro país y pueblo logren trascender.

Lo referido en el párrafo anterior Lemus (2020a) señala que esta actitud está íntimamente conectada con el pensamiento subversivo, con la deuda con la tierra madre, de la tierra patria como diría Morín, eso que nos convoca a romper los esquemas, discursos, ataduras, dependencias, no para quedar en acción pasiva de solucionar todo bajo otro que me atienda, es todo lo contrario, es un accionar donde nos reconozcamos en el otro y ese otro lo invito a

que me acompañe en la travesía de crear nuevos sueños, esquemas, conocimientos, formas productivas, pensamiento religado, nuevos escenarios de formación, de evaluación y de crecimiento personal, pues creo en él, en ese sujeto, en lo que puede llegar a ser y en lo que representa históricamente y por eso creo que hay que “religar la vida, religar el pensamiento” (Morín, 2011) del investigador.

## ¿ES POSIBLE O NO LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA?

Todo investigador, quisiera que sus obras tuvieran máxima connotación, tanto en el espacio científico donde se desenvuelve, como en las instancias donde se divulga la productividad de la misma. Esto es en estos momentos el foco de atención donde se tratará de develar, que la publicación, no es un asunto imposible, inalcanzable ni sólo para super expertos.

Los investigadores, pueden y tienen la posibilidad de acceder al mundo de la publicación científica en todas sus facetas, ¿Cómo hacer para incorporarse en la misma? Es sumamente fácil, deberá involucrarse en un proceso de formación, que le permita entender los diferentes movimientos paradigmáticos o transparadigmáticos que le ofrece la ciencia para investigar.

Quienes parten de una comunidad científica o de investigadores, pueden reconocerse fácilmente en las distintas propuestas, mezcla de ellas, o parte de ellas, todo bajo la finalidad del objetivo que se ha trazado para la pesquisa que se ha ideado. Un investigador debe tener claro que ningún constructo puede ser asistemático, todo lo contrario, debe adherirse a un proceso riguroso; que le permita obtener datos confiables y válidos y que generen en sus estudios, el respeto como integrante de la producción científica. Así, se puede entender que

La expresión redacción científica encierra tres principios fundamentales: uno, relacionado con la escritura, como actividad propicia e inexorable de un investigador o de un grupo de ellos, cuya necesidad radica en que aquello no publicado es desconocido e inexistente tanto en el contexto académico, como en el científico. [Escritura académica]. Un segundo vinculado con los componentes de un escrito, en el marco de la dicha redacción: los argumentos sobre las opiniones; lo principal sobre lo detallístico; lo sustancial sobre lo accesorio; lo necesario sobre lo preferible y lo técnico masivo sobre lo individual identitario. Un tercero consistente en los requisitos que debe cumplir todo artículo o escrito en el marco de la redacción científica: un cuerpo de componentes, capítulos o partes, algunos obligatorios otros circunstanciales, con los cuales se cumple tales requisitos (inédito) (Romero, 2011, p. 84).

Los principios que han sido referidos por Romero, invitan a los investigadores a entender que su construcción lexical y/o lingüística debe corresponder a su área, por eso, necesita una mayor capacidad de lectura, comprensión y síntesis de los resultados o comunicación que aporta. Dado que el lenguaje que se maneja en el área, es específico y con categorías propias que identifican a ese espacio del saber, sin embargo, debe tenerse cuidado quedarse sólo atrapado allí, ya Edgar Morín (2006) ha desarrollado a través de la teoría de la complejidad una amplia reflexión de cómo las áreas trascienden las trincheras del conocimiento y se entremezclan con las otras para configurar desde lo transdisciplinar, conocimientos complejos y complementarios.

Desde la visión anterior, el investigador, está convocado a desarrollar un pensamiento complejo, que lo lleve no sólo a escribir complejamente, sino a pensar y desarrollar teorías críticas que posibiliten entender la vida desde la complejidad que es, así la redacción científica debe dar razón de lo conocido, insospechado, posible en base a una escritura académica que



sea comprensible por todas las comunidades de investigadores con un lenguaje claro, contundente y en base a una redacción coherente; donde la palabra sea un vehículo que convoque, invite, apasione a revisar más sobre la producción realizada y en base a eso originar otras.

En esa redacción científica hay que establecer vínculos con otros investigadores que han estudiado el mismo objeto que se aborda, pero que no colisionan con los que se pretende realizar, hay que tener alerta frecuente con la originalidad del estudio, de igual manera con la excesiva argumentación con base en citas, que establecen la pérdida de confianza en el autor, dado su capacidad de recolección de obras, donde su palabra no se escucha, donde sus voz pertenece es a otros y simplemente él está siendo un vehículo para que conozcan otras producciones, no la de él, más su intencionalidad como investigador.

La publicación, cualquiera que sea el espacio seleccionado, debe contener un estilo, contenido e impacto lingüístico, que de forma contundente demuestre a los diferentes árbitros, casas editoriales y lectores que su constructo esta cimentado en procesos rigurosos y de calidad, que permiten dar fe de una investigación profundamente rigurosa, por ende, no hay duda la aceptación del mismo y su publicación. Para ello, el investigador de hoy está convocado a conocer, nutrirse y adiestrarse de las diferentes pautas que se disponen para que su aporte a la comunidad científica sea considerada, pero además, debe intervenir su pensamiento con las diferentes posturas metodológicas, emergentes y/o críticas le es “urgente emprender un debate crítico hermenéutico a las lógicas impuestas, a los basamentos únicos y universales y a los encasillamientos metodológicos anclados como verdad”(Guzmán, 2014, p. 112).

En este acontecer, el aumento del cuidado, amor y pasión por la producción científica debe estar alimentada con una acción de respeto por sí mismo, por lo que escribe y cómo lo escribe. Se trata de una necesidad textual que convoque al otro, que alimente a ese otro que espera poder compartir nuevos avances o descubrimientos en el área de conocimiento que se comparte. El constructo científico debe ser claro, concordante con el léxico específico del área y más allá de este, con coherencia y con mucha sindéresis, para poder ser comprendido, aceptado o no y, genere en consecuencia un búmeran de movimiento intelectual en el otro, donde se pueda religar la vida, religar el pensamiento (Morín, 2011)

Se reitera, que la escritura científica, no es fácil, se alimenta cada día de la lectura, pasión y disposición del investigador para mejorar cada vez más. Si el sujeto que investiga, cree que puede hacer ciencia sin estudiar, revisar, alimentarse de las otras visiones, acercarse a los sujetos o materiales de quienes espera informar, sin duda, seguiremos haciendo ciencia neutra, que ni interesa, ni es necesaria, pues no produce avance en ninguna de las áreas del saber. Por eso, hace falta pasión, entrega, compromiso en lo que se hace y se trata de publicar.

En la mayoría de los escenarios académicos lo “más común y reconocido mundialmente para llevar a cabo esta comunicación ha sido la publicación, ya sea en revistas científicas o de divulgación, en monografías o en patentes y normas” (Rodríguez, Cantalapiedra & González, 2016, p. 138), disponen de esas reglas y las solicitudes que se hacen deben seguirla fielmente, pero ¿podría seguirse otras normas?; las normas si pueden ser subvertidas pero con bases claras de lo que se quiere hacer y comunicar.

No hay texto científico que no se regule con un proceso sistemático, sin duda es lógico pensar en ello, se aclara que se es enemigo del libertinaje y de la esquizofrenia textual, donde muchos colegas escriben mucho pero poco comunican y producen. Pero la subversión epistemológica,

debe hacer presencia con una dialéctica de la vida, para hacer comprender en las oficinas y demás órganos de autoridad que la novedad, es irruptora de esas normas, por supuesto no en su totalidad y finalidad de las secciones o apartados, “subversión como emprendimiento a nuevas emergencias humanas para reorientar el mundo del conocimiento y los saberes que se desarrollan en él” (Lemus, 2020a, p. 54).

Se está haciendo referencia de un proceder científico donde el “sujeto que participa activamente, no sólo en el estudio del objeto, sino en su transformación, por esto la ontología se hace subversiva” (Guzmán, 2014, p. 112). Para ello, el investigador para producir texto científico debe entender que lo inédito está en su interioridad, en su espiritualidad como ente posible y que piensa que es productivo para la ciencia y su nación. Por eso, sus obras resguardan la originalidad como soporte básico.

La producción científica es una tarea indispensable del investigador de hoy, en ella se reúne una serie de acciones complejas que hay que dirimir para establecer canales, puentes y conexiones con las distintas organizaciones o espacios de divulgación para poder llegar a su publicación. De allí, la importancia de la “la escritura académica (...) colegida de la redacción científica, con fines expositivos y componentes argumentativos. Tal técnica implica contextualizar resultados parciales o totales de procesos de documentación o de investigación, de acuerdo con unos requisitos de forma y de fondo” (Romero, 2011, p. 82) los cuales el investigador debe revisar según su intencionalidad, finalidad y temática.

Desde lo anterior, la mayoría de las casas editoriales, ha establecido como estructura básica un preámbulo o introducción, un desarrollo o secciones temáticas donde se explica la investigación, conclusión con base en los objetivos del estudio y referentes temáticos. Ello, bajo un lenguaje coherente, amplio, generalmente en tercera persona, el uso de la argumentación, contra argumentación y datos fidedignos que evidencian las novedades que entregan a la humanidad. ¿Pero cómo sé que hacer y cómo escribir mi texto, para que la casa editorial lo revise y acepte para publicarlo? Reiteremos, estimado lector, son múltiples y variadas las normas, por ello, se debe revisar las normas que rigen esa casa editorial para proceder a adaptar su constructo científico.

Lo que intenta aclarar al lector, es que tanto las estructuras como las normas deben ser adaptables por el sujeto no al sujeto, codificándolo, aislándolo y llevándolo o arrinconándolo en la esquina (Expresión que se usa para definir a una persona suprimida, castigada o arrinconada). La consideración de lo científico, no puede encasillar al sujeto creativo, libre y productivo, esto en sí mismo es contradictorio. Pero lo que sí es cierto también, es que hay que conocer los procedimientos, las formas escriturales y los mecanismos administrativos que rigen los procedimientos de las universidades, editoriales y revistas en general; éstas últimas de mayor demanda y publicidad de los estudios y producciones académicas que hacemos.

Como ciudadanos del mundo del conocimiento, se debe recordar también el uso de un tamiz muy sedoso, muy fino, para seleccionar dónde queremos publicar; pues las publicaciones, generalmente deben ser indizadas y arbitradas, pero hay que revisar que tipo de revista estará enviado según sus bases de datos. Esto, porque las bases de datos son las que se encargan de dar publicidad en la comunidad de investigadores de lo que se quiere dar a conocer, mientras más bases de datos, más publicidad y espacios de divulgación su constructo tendrá. Por supuesto, las revistas en su comienzo, deben estar apoyadas por las comunidades de investigadores y, comités editoriales nacionales e internaciones, esto último, es lo que permite a toda revista ir avanzando y creciendo cada vez más, si usted encuentra una revista de su

interés, iniciando, no dude en apoyarle, pues verá que en muy poco tiempo está se fortalecerá y estará usted integrado en una red de publicaciones de gran valor.

La situación anterior ya se hacía referencia con anterioridad, no es fácil, necesita de mucho tiempo, dedicación y preparación, y siempre en constante y diaria lectura de las líneas de investigación en las cuales se pueda involucrar, estimado lector es una tarea innegable donde nos involucramos, no es tarea de flojos, sino de “personas con capacidades críticas, éticas, responsables, innovadores, personas que sepan, que convivan, exploren, crean, indaguen, descubran, inventen, aprenden y reaprenden” (Lemus, 2020c, p. 54). Es necesario entonces que se entienda, que mientras mayor capacidad de revisión, atención de normas e invenciones mayor será su capacidad de investigar y publicar.

Podría lo anterior, encontrarse en las normas, formas escriturales-lingüísticas y presentaciones de sus constructos, eso es posible, pero lo más importante es su sentir, su espiritualidad y su percepción de la vida; ser una mujer o un hombre con alta construcción semántica lingüística, depende de su capacidad de entrega, sacrificio y disposición, para impactar en la visión del otro; para que la humanidad avance, siempre hacia el progreso y bienestar y eso le permite al investigador el traspaso de “los límites de la especialización y también es capaz de completar la imagen de la continuidad, siendo éste, en realidad, el elemento central capaz de definir al hombre. Éste es el sentido de la Bildung que más me interesa aquí” (Pereira, 2011, p. 30).

Superarse cada vez más como investigador activo, necesita de una actitud aguerrida, una pasión ferviente del amor a la investigación y los aportes que deviene de ella, y en ello el ser humano en constante crecimiento, donde las normas, las tipologías de textos y medios de publicación son escenarios posible de invitación e inserción a una dinámica donde se trasciende a planos otros de mayor connotación existencial.

Para ello, se necesita el dialogo fecundo con la vida, la relación con los otros investigadores de nuestras áreas para conformar redes y vínculos que nos permitan interactuar y conformar nuevos escenarios para la emergencias de otras oportunidades más humanas desde donde se repiense el ser, la ciencia, la publicación y las normas, pero sobre todo, el bienestar a la humanidad.

Lo que se quiere dejar claro, es que la investigación y publicación científica es posible, es una puerta abierta a los investigadores quienes deben tocar con pulso aguerrido y entrega, para entrar, conocer las normas, procedimientos, estándares y demás mecanismos de control para involucrarse, irrumpir y producir con excelencia y pasión. Es una invitación abierta, a todos y todas, al juego de verdades, a la construcción de textos que enamoren, involucren e inviten a más y mejores procesos de investigación; pero sobre todo en búsqueda de la sostenibilidad, felicidad y paz para nuestros pueblos y naciones.

## **ANTE UN PENSAMIENTO QUE NO CIERRA UNA CONVOCATORIA Y APERTURA. LA ACTITUD INVESTIGATIVA**

Los paradigmas acuartaron por mucho tiempo nuestras voces, pensamientos y sentires y quienes nos sumergieron en un silencio desesperanzador. Hoy nosotros los investigadores del Sur, damos un paso en reconocer ese proceso colonizador de nuestras almas para ofrecer rupturas y otras salidas que nos permitan tejer transdisciplinar, compleja y transversalmente otra historia, otro legado para la humanidad, por supuesto rescatando lo soterrado y religando con nuevos elementos que nos permitan trascender. Y recuerde estimado lector, esta convocatoria no puede ser egocéntrica, debe ser y es abierta, amistosa y de compromiso. En

eso debemos dar el ejemplo y ser serios en nuestros escritos, propuestas y acciones, porque de ello dependerá que otros, que aún no conocemos, pronto se unan y se genere todo un movimiento de pensamiento en la investigación.

Por eso para comprender hoy a lo decolonial desde la investigación y producción de textos científicos, es menester recordar que hemos sido y somos colonizados por un proyecto iluminista, eurocentrista, que nos ha colmado la vida y sus percepciones como dones divinos que recibimos de otros que poseen sabiduría, inteligencia, tecnología y superioridad, porque nosotros los del Sur no poseemos tales capacidades. En consecuencia, han originado un modelo de pensamiento que ha establecido reglas, principios, normas y verdades absolutas que no pueden ser discutidas ni cuestionadas sino memorizadas y explicadas como han sido creadas y regaladas. En ese sentido, el pensamiento de nuestros pueblos, ha sido parcelado, atomizado, reducido, invadido en las diversas formas de enseñar y de aprender, desde que investigar y cómo investigar.

De esa receta mecanicista sigue llena la investigación y la producción científica y a esta es a donde nuestro pensamiento no puede eludir el desafío complejo de decolonizar nuestras mentes, nuestras acciones y nuestras labores, resulta complejo pero no imposible de asumir y, esta es la tarea que debemos atender para primero recuperar a la investigación como acción natural de la humanidad, un proceso que va en contra de opresión por otro de libertad donde se recuperan las bases humanas de la enseñanza y se enrumbe procesos claros de quiénes somos y cómo podemos llegar a construir desde nuestro legado ancestral, soterrado nuevos lenguajes y una nueva lingüística que rescate nuestro saber y reivindique al Sur en combinación con el Norte. Esta última idea aproxima, que lo decolonial no execra lo que ha pasado, sino como memoria histórica sirve como base para enfrentar el presente y propone nuevas rutas y posibilidades para el futuro.

En lo que hemos venido declarando, el investigador debe ser desconstruido, en primer momento desde su pensamiento, que le permite entenderse en la responsabilidad antropológica y la ética del género humano. Lo antropológico desde una mirada humano ante el mundo planetario en que vivimos, y que le dejan claro las agendas de compromiso que se desprenden para con él desde lo social, político, económico, cultural, ecológico y lo mismo humano. La investigación en las ciencias sociales dentro del proyecto transmoderno, hace entonces alusión a transformaciones profundas, dinamismo, atrevimientos, sin estancamientos, sino sumergidos en movimientos de fluidez y transcendencia.

Estamos hablando de estados inestables, gaseosos, porosos, donde cada punto se encuentra con otros e interactúan uno a otro, estamos refiriendo la existencia de planos de conexiones e interconexiones. El termino transmodernidad nos permite captar a través de las producciones la complejidad de la vida, no rechaza la modernidad, sino que parte de la misma aunque transformándola y trascendiéndola. Lo transmoderno nos conduce a trabajar las identidades sociales nacionales, étnicas e híbridas o mestizas.

Se necesita nuevos horizontes del encuentro indagatorio, donde el ser humano, sea lo primordial, y el acontecimiento de vida sea el libro para estudiar, el encuentro del sujeto con el sujeto, y la transcendencia de este al mundo mismo. No podemos pensar que estamos pasando de nombres y etiquetas de un modelo postmoderno a uno transmoderno, debemos entender que lo que necesitamos es cambiar nuestros pensamientos para nuevas actitudes, pasiones y proyecciones. Es difícil esta tarea para el investigador de hoy, más cuando su estructura mental fue formada y estructurada bajo una inquisición de sumisión y opresión, donde todo tiene orden,

disciplina y estabilidad y al remover eso, le crea inestabilidad, pues creo eso debe ser el inicio de nosotros los docentes, es necesario entendernos inestable ante un mundo donde todo tiene solución y no hay nada por buscar ni resolver porque las recetas están dadas.

Debe también resultar para nosotros los investigadores latinoamericanos dudoso que nuestros libros no reflejen nuestras historias, nuestras culturas, nuestras familias y por eso debemos comenzar un proceso deconstructivo que nos permita rescatar nuestras esencias, fe y estimas que hemos perdido como pueblos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academic Texts. (2012). El texto académico. Disponible en: <http://ig2.blog.unq.edu.ar/wp-content/uploads/sites/72/2016/03/El-textoacad%C3%A9mico.pdf> [Consulta: 2021, julio 07].
- Bauman, Z. (2002). Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dussel, E. (2005). Transmodernidad e Interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación). México: UAM-Iz.
- Dussel, E. (2020). Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa Modernidad. Blog *nuestrAmérica*. Periódico de divulgación científico-académica y social. 3. 1-3
- Guzmán, W. (2014). Epistemología de la formación de investigadores educativos en la universidad venezolana. Alemania: PUBLICIA.
- Lemus, J. G (2020a) Subversión del docente universitario: ¿necesidad o vanidad? *TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (1), 31-44.
- Lemus, J. G. (2020b). Miradas Críticas a la Dinámica Universitaria desde los Principios de Nonaka y Takeuchi. *Revista Electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos, A. C.*, (22), 88-98.
- Lemus, J. G. (2020c). Formación Docente Comunitaria Decolonial en la Universidad Venezolana. *Revista Angolana de Ciencias*, 2(1), 32-55.
- Moreno, A. (2007). La investigación convivida: La experiencia vivida como horizonte epistemológico-práxico de la investigación en ciencias sociales. *Espacio Abierto*, 16(2), 223-241.
- Morín, E. (2002). Ética y globalización. Los desafíos éticos del desarrollo. Buenos Aires, Argentina: S. E.
- Morín, E. (2006). Ética. El método VI. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Morín, E. (2011). La vía para el futuro de la humanidad. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Peñalver, L. (2011). La Formación Docente en Venezuela. Retos y Posibilidades. Caracas: Mimeo.
- Pereira, P. (2011). El hombre culto: una aproximación a la Historia de la Cultura Griega, de Jacob Burckhard, *Historiografías*, 1, 23-34.

Rodríguez, M, Cantalapiedra, Z & González, M. (2016). Problemas frecuentes en la redacción de artículos científicos, EDUSOL, 16(57), 137-147.

Rodríguez, M. (2019) Los Investigadores Educativos, Transdisciplinarios, Ecosóficos y Antropoéticos: Retos Venezolanos. Revista Ratio Juris, 14 (28), 161-184 UNAULA.

Romero, C. (2011). Escritura académica: Errores que usted no cometerá cuando redacte su artículo científico. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322227526007>. [Consulta: 2021, julio 07].